BOLETÍN DE LINGÜÍSTICA N° 15
AÑO 2000

ISSN 0798-9709
Depósito legal pp198303DF165

SUMARIO

ARTÍCULOS

NURIA TORROJA DE BONE
Las preposiciones *a* y *para* con los verbos de movimiento: un estudio sociolingüístico del habla de Caracas.

REBECCA BEKE Y ELBA BRUNO DE CASTELLI
El uso de estrategias para la elaboración de resúmenes de textos en el ámbito académico.

INGRID NEUMANN-HOLZSCHUH
Español vestigial y francés marginal en Luisiana: Erosión lingüística en *isleño/bruli* y en *cadjin*.

JOSÉ ÁLVAREZ
La entrada verbal en la lexicografía del pemón (caribe).

NOTAS

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO
El *Diccionario de construcción y régimen* de Cuervo. Boceto histórico

RESEÑAS

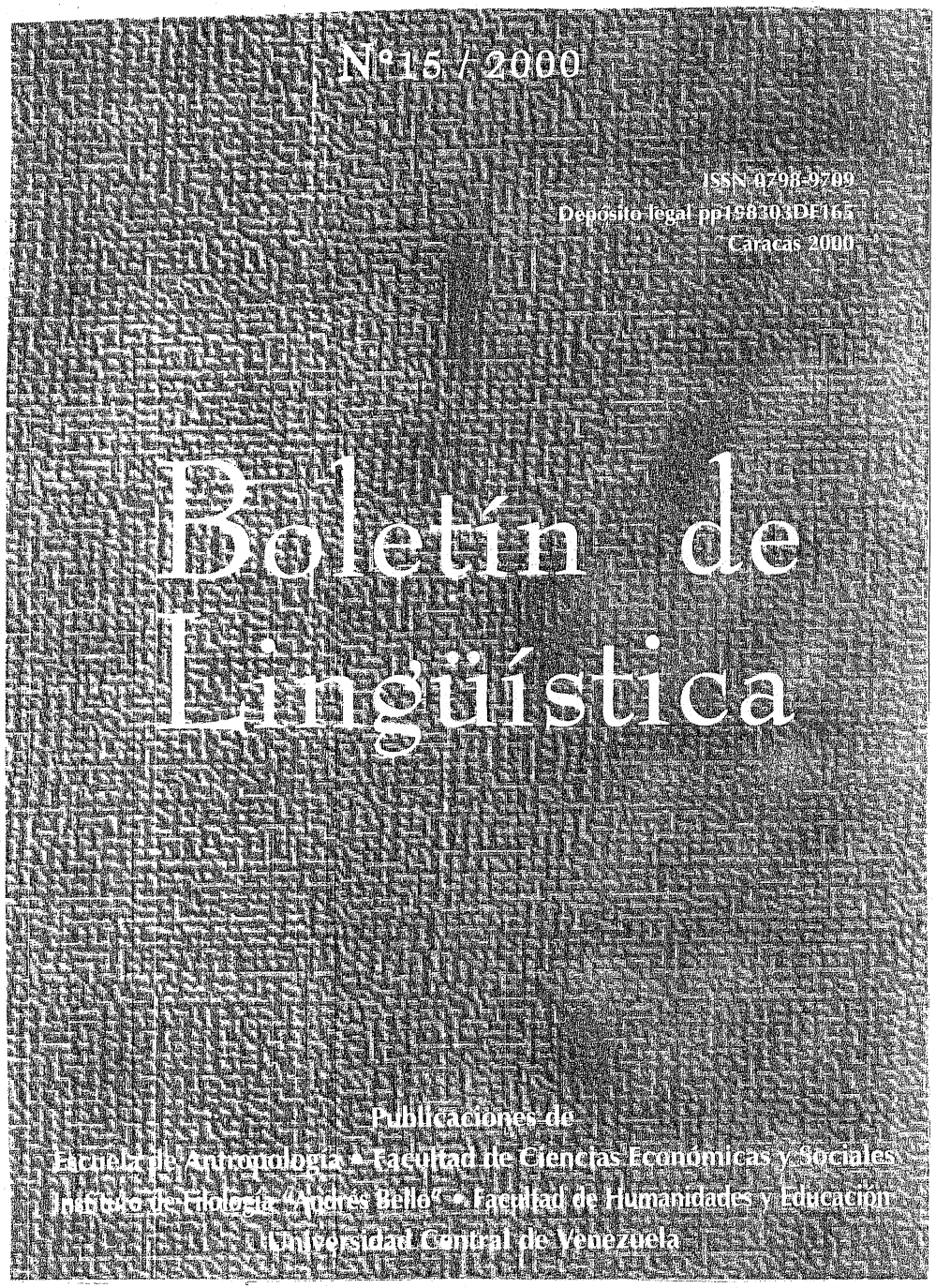
SOSA, JUAN MANUEL. 1999. *La entonación del español.*
Bertha Chela-Flores.

FERNÁNDEZ DE CASTRO, FÉLIX. 1999. *Las perífrasis verbales en el español actual.*
Laura Pérez Arreaza.

ALVAR EZQUERRA, MANUEL Y GLORIA CORPAS PASTOR (coords.):
Diccionarios, frases, palabras. 1998. & *Léxico y voces del español.* 1999.
Francisco Javier Pérez.

BRIZ GÓMEZ, ANTONIO. 1998. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática.*
Valentina Mujica Harms.

BARRERA LINARES, LUIS. 2000. *Análisis crítico del discurso.*
María Eugenia Martínez P.



Español vestigial y francés marginal en Luisiana: erosión lingüística en *isleño/bruli* y en *cadjin*

Ingrid Neumann-Holzschuh
Institut für Romanistik, Universität Regensburg, Alemania
ingrid.neumann-holzschuh@sprachlit.uni-regensburg.de

Resumen

En este artículo se comparan dos variedades no estándar del francés y del español hablados en el estado de Luisiana: el *isleño* y su variante el *bruli* –clasificados como "españoles vestigiales" por John Lipski–, y el *cadjin*, un "français marginal" según Robert Chaudenson. Hoy en día, las mencionadas variedades del español y del francés son catalogadas como lenguas moribundas porque no pueden resistir la constante presión del inglés. Metodológicamente, el artículo se sitúa en: i) el marco de los trabajos sobre el fenómeno de erosión lingüística, y ii) los trabajos sobre las variedades marginales y su importancia para los estudios criollos. Se parte de la idea de que un análisis diferenciado del cambio lingüístico que ha conducido a la formación de las lenguas criollas debe tener en cuenta también las tendencias evolutivas internas de las lenguas de base, que se manifiestan tanto en situaciones de erosión lingüística como de criollización.

Palabras clave: erosión lingüística, lenguas vestigiales, morfosintaxis.

Abstract

In this article two non-standard varieties of French and Spanish still spoken in Louisiana will be compared: *isleño* and its variety *bruli* –both classified as "españoles vestigiales" by John Lipski–, and *cadjin*, a "français marginal" according to Robert Chaudenson. Due to the constant pressure of English, the number of speakers of these Spanish-based and French-based languages is diminishing, and both are gradually dying out. Methodologically, the article operates within the frameworks of: i) investigations of language death, and ii) a research paradigm that analyzes the impact of marginal varieties of European languages on Creoles. It starts from the basic assumption that creole formation is understood as expanding evolutionary tendencies in the respective base languages, tendencies which are equally observable in situations of language death.

Key words: Language death, vestigial languages, morphosyntax.

1. Introducción*

1.1 En la filología románica de tradición alemana, el método comparativo tiene raíces profundas, especialmente para demostrar fenómenos similares pero también divergencias entre lenguas genéticamente relacionadas. Esta será también la perspectiva de este artículo, en el que se comparan dos variedades "vestigiales" o "marginales" de dos lenguas románicas habladas en el estado de Luisiana en los EEUU: el español y el francés respectivamente. Se trata, en primer lugar, del *isleño* y su variante el *bruli*, clasificados como "españoles vestigiales" por Lipski (1985), y, en segundo lugar, del *cadjin* (*cajun*), un "français marginal" según Chaudenson (1989). La situación de ambos idiomas es muy parecida: se trata de lenguas transmitidas sólo oralmente y que se encuentran bajo la constante presión del inglés desde hace más de un siglo. Hoy, todos los hablantes del *isleño* y del *cadjin* son bilingües y su competencia lingüística en el respectivo idioma románico está desequilibrada por los conocimientos receptivos o pasivos. Los hablantes de estas variedades son "semi-hablantes" en cuyas familias se ha producido una dislocación idiomática del español / francés al inglés en el transcurso de una o dos generaciones.[1] En consecuencia, tanto el *bruli* como el *cadjin* pueden ser clasificados como lenguas moribundas ("dying languages", Sasse 1992a) que sufren una erosión lingüística gradual. Lipski (1996:462) señala al respecto que "El español vestigial manifiesta características muy diferentes de las que definen los dialectos españoles integrados y de uso cotidiano" como es el caso de los otros dialectos hispanos de los EEUU.[2]

1.2 Metodológicamente, el presente artículo se sitúa en: i) el marco de los trabajos sobre el fenómeno de "language death" (Dorian 1989; Sasse 1992a y 1992b), y ii) en el de los trabajos de Chaudenson (1992; Chaudenson *et al.* 1993) y de Bollée y Neumann-Holzschuh (1993 y 1998) sobre los "franceses marginales" y su importancia para los estudios criollos, así como los de Lipski

* Quedo agradecida a Pedro Álvarez Olañeta (Universität Regensburg) por la lectura de este artículo, así como por sus comentarios estilísticos.

1. Para una tipología de los "semi-hablantes", cf. Sasse (1992b:61) y Lipski (1993:156).
2. Aunque el *cadjin* se mantiene más activo que el *bruli*, no se puede negar que el número de hablantes del *cadjin* tradicional está descendiendo gradualmente (cf. *infra* nota 10).

(1985, 1986a, 1986b, 1987, 1990, 1994, 1996 y 1998) sobre las variedades del español vestigial. Gracias a este investigador han mejorado, en la última década, nuestros conocimientos de los pequeños grupos de habla castellana que están completamente aislados de las grandes poblaciones hispanohablantes en los EEUU, y cuyo lenguaje contiene rasgos arcaicos, además de innovaciones. Según Lipski, se trata de "demostrar los paralelos entre las hablas hispánicas marginales de Estados Unidos y los resultados de contactos lingüísticos afrohispanos y afroasiáticos de siglos anteriores" (1986a:9).[3]

Al fin y al cabo, las ideas de John Lipski son efectivamente compatibles con la descripción de Robert Chaudenson en lo que se refiere a la relación entre las variedades marginales y las hablas criollas. Ambos autores parten de la idea de que, antes de atribuir un cierto fenómeno criollo a una lengua africana, hay que verificar si la lengua de base no muestra tendencias evolutivas o "autorreguladoras" (Chaudenson 1992) que, bajo ciertas condiciones sociolingüísticas, pueden suscitar cambios lingüísticos acelerados que ya no existen o por lo menos están poco desarrollados en la lengua de base estándar en Europa.

> Cette hypothèse considère la créolisation comme résultant, pour une bonne part, d'une extension et d'une radicalisation des tendances autorégulatrices du français, avec atteinte du noyau dur entraînant l'autonomisation des nouveaux systèmes (Chaudenson *et al.* 1993:80).[4]

1.3 Me doy cuenta, por supuesto, de que hay diferencias fundamentales entre la génesis de los idiomas criollos de base hispánica y los de base francesa.[5] No

3. El interés que despiertan estas variedades lingüísticas para la discusión sobre el carácter semicriollo de algunas variedades del español caribeño, ha sido puesto de relieve, por ejemplo, por Álvarez y Obediente (1998:41): "El que las hablas del Caribe hispánico puedan considerarse como variedades semicriollas dependerá, claramente, de que pueda demostrarse el origen criollo de por lo menos algunos de sus rasgos".
4. Para una evaluación crítica de esta interpretación, cf. Alleyne (1996:179ss.); Chaudenson (en Chaudenson *et al.* 1993:123), en cambio, formula su tesis con cautela: "Il faut cependant se garder de conclure que tous les traits spécifiques des systèmes créoles ont leur origine dans les processus autorégulateurs du français et, à l'inverse, que tout processus d'autorégulation du français entraîne nécessairement un trait spécifique des créoles".
5. Sobre la formación de los criollos de base hispánica / francesa y la importancia de los sustratos africanos, cf. Schwegler (1998) y Chaudenson (1992), respectivamente.

obstante, un análisis comparativo de dos variedades no estándar del español y del francés de ultramar puede ser interesante desde una perspectiva múltiple:

- ¿En qué medida estas dos variedades vestigiales reflejan procesos paralelos que nos indican cómo evolucionan las lenguas románicas cuando se encuentran en una situación de aislamiento y, hoy en día, de erosión lingüística gradual?
- ¿En qué medida estas "tendencias evolutivas" pueden mejorar nuestro conocimiento sobre los procesos de reestructuración lingüística que han experimentado el francés y el español en contacto con las lenguas africanas en las sociedades de plantación del Nuevo Mundo y que, en muchos casos, han dado origen a las lenguas criollas?
- ¿Qué aprendemos sobre tendencias universales de simplificación y reducción del lenguaje? Se trata aquí de un problema bien conocido a partir de los trabajos pioneros de Dorian (1973), cuyas implicaciones teóricas merecen, sin embargo, la atención de los criollistas.
- ¿En qué medida los procesos de gramaticalización y "reanálisis" que se observan durante la formación de los idiomas criollos tienen ya sus principios en las lenguas de base?
- ¿En qué medida las lenguas vestigiales pueden contribuir a la discusión sobre la hipótesis postcriolla de algunas variedades del español no estándar del Caribe? (Álvarez 1995; Álvarez y Obediente 1998).[6]

2. Observaciones históricas y sociolingüísticas

2.1 *Los isleños/brulis*

Los *isleños*, en su mayoría descendientes de emigrantes canarios que llegaron a Luisiana hacia fines del siglo XVIII, viven principalmente en la parroquia de St. Bernard, al sureste de Nueva Orleans.

6. "El que las hablas del Caribe hispánico puedan considerarse variedades semicriollas dependerá, claramente, de que pueda demostrarse el origen criollo de por lo menos algunos de sus rasgos" (Álvarez y Obediente 1998:41). Zimmermann (1999), quien discute esta cuestión al estudiar el portugués no estándar de Brasil: i) demuestra que los rasgos que aparentemente apoyan la hipótesis post-criolla se encuentran también en otras situaciones de contacto (se trata quizá de las mismas tendencias que han sido observadas dentro de las variedades vestigiales), y ii) hace hincapié en que la existencia de negros africanos en una sociedad no implica forzosamente la existencia de una lengua criolla.

> El dialecto *isleño* se puede caracterizar como un habla canaria, a la que se han incorporado diversos elementos del español americano y peninsular, junto con abundantes galicismos y algunos anglicismos, para formar un *koiné* español luisianense bastante distintivo (Armistead 1991:287-288).

Los *brulis*, que hablan una variedad del *isleño*, viven dispersos en varios lugares dentro de las parroquias de Ascension y Assumption así como también a lo largo del Bayou Lafourche. A diferencia de los *isleños* de St. Bernard, los *brulis* no sufrieron una inmigración posterior de hispanohablantes de otras regiones; además, sus contactos con los *cadjins* fueron siempre más intensos, lo que dio por resultado una masiva presencia de préstamos del francés. Hoy los enclaves *bruli* se encuentran en un proceso de regresión, es decir, que "el desplazamiento lingüístico entre los *brulis* era aún más rápido que en la tierra de los *isleños*" (Lipski 1996:465).[7]

La presencia de los *isleños* data de la época en que Luisiana pertenecía al imperio español (cf. Din 1988). En 1762 Francia cedió el territorio de Luisiana a España, que mantuvo la colonia hasta 1803. Durante estos años el español nunca amenazó verdaderamente al francés, que siguió hablándose durante todo ese tiempo. No obstante, bajo el gobernador de Luisiana, Bernardo de Gálvez, España comenzó un programa de colonización con el fin de poblar sus nuevos territorios con inmigrantes hispanohablantes. Debido a las difíciles condiciones en las Islas Canarias durante esta época, fueron sobre todo canarios (de Tenerife y Gran Canaria) quienes decidieron emigrar a Luisiana. Llegaron a la nueva colonia entre 1778 y 1783. En St. Bernard, los *isleños* vivieron más o menos aislados de los otros grupos étnicos de Luisiana, lo cual garantizó el mantenimiento de su lengua y cultura hasta mediados del siglo XX. Otros peninsulares que llegaron a Luisiana, sobre todo en el siglo XIX, se adaptaron a la vida de los *isleños*. Hasta nuestro siglo, el español de los *isleños* se ha mantenido de espaldas a todo influjo de una norma académica, lo que por

7. "El lenguaje de los *brulis* era legítimamente el heredero del español canario de final del siglo XVIII. Después de la década de 1940, el desplazamiento lingüístico entre los *brulis* era aún más rápido que en la tierra de los *isleños*, y para 1980 no quedaba sino un puñado de ancianos que recordaban fragmentos de la lengua ancestral" (Lipski 1996:465). Cf. también Armistead (1991:282), quien señala lo siguiente: "Obviamente hay una estrecha relación –fonológica y léxica– entre los dos dialectos, pero el dialecto *bruli* [...], debido a su distintiva situación cultural y geográfica, se había convertido en una variante bastante diferente del habla de los *isleños*".

supuesto ha afectado el idioma. El contacto con los anglófonos se intensificó a lo largo del siglo XX, de tal manera que hoy en día todos los *isleños* son bilingües. Para algunos, el español sigue siendo la lengua familiar, estrictamente oral. En las dos últimas generaciones, sin embargo, se ha producido un masivo desplazamiento lingüístico debido a una serie de factores: el servicio militar, las mejoras en la educación y la apertura de carreteras.

> En la actualidad, aunque los *isleños* étnicos se calculan en unos 40.000, los que todavía hablan el español con soltura no pasarán de las 300 personas, de las cuales por lo menos la mitad son hablantes vestigiales (Lipski 1996:464).

Los *brulis* son un grupo de *isleños* que, antes de la creciente presión angloamericana, se habían retirado a regiones aún más aisladas de las tierras pantanosas del Misisipi en el siglo XIX (cf. Armistead 1991:280). Para desmalezar las tierras quemaban ciertas áreas –*terres brulées* en francés– y las cultivaban.

> After the arrival of the Acadians and Anglo-Americans, the largely illiterate Spanish proved unable to adapt successfully to the new socio-economic order. The ascendance of sugar cane monoculture and the Anglo-French planter class drove the Spanish from the choice land on the levees into the vacant backswamp [...]. On the margin of Anglo/French civilization, they lived off the land while seasonally employed by the sugar plantations. Since the early part of the last century, the sugar plantations have dominated both the brule and the Lafourche area economies (Hawley 1976, citado en Holloway 1997:24).

La vida al margen de la sociedad duró hasta la Primera Guerra Mundial; sólo a partir de esta fecha los *brulis* lograron despojarse de la imagen de campesinos iletrados y pobres y se integraron a la vida anglo-francesa de Luisiana. Desde hace 50 años, los mismos factores sociales mencionados anteriormente han contribuido a la muerte gradual del español *bruli*, que hoy únicamente es conocido por algunos ancianos, sobre todo en las áreas rurales cerca de Donaldsonville.[8] Holloway (1997:189) pronostica lo siguiente: "The Brule dialect is almost certain to be extinct within the next two decades".[9]

El *isleño* está descrito tanto en Lipski (1990) como en Alvar (1998), si bien este último autor se centra, lamentablemente, en aspectos lexicológicos y

8. Cf. Din (1988:201) y Armistead (1991:280).

9. "This dialect is in the final stage of a long period of gradual decline in usage. Having sur-

dialectológicos sin abordar el problema de la erosión lingüística. El excelente trabajo de Holloway (1997) sobre el *bruli* contiene datos valiosísimos sobre la erosión lingüística en esta variedad del español estadounidense.

2.2 *Los cadjins*

Los *cadjins* llegaron a Luisiana casi al mismo tiempo que los *isleños*, en la segunda parte del siglo XVIII. Su país de origen era la "Acadie", en el este de Canadá (hoy las Provincias Marítimas), donde se establecieron a principios del siglo XVII. Desterrados por los ingleses por motivos religiosos y políticos, buscaron nuevos territorios de colonización durante el "Grand Dérangement". Muchos de ellos escogieron Luisiana, donde poblaron en primer lugar el valle del Misisipí, entre Nueva Orleans y Baton Rouge, y más tarde los llanos del oeste. Allí han guardado su cultura y su lengua hasta hoy, aunque el número de hablantes está disminuyendo constantemente. Como los *isleños*, todos los *cadjins* son bilingües, si bien los jóvenes en general no poseen la competencia activa del idioma. A pesar de los esfuerzos de algunos militantes, el "Cajun Revival" no ha estabilizado verdaderamente el francés en la lengua cotidiana del estado, y actualmente el número de hablantes no supera las 260.000 personas. La futura presencia del francés tradicional en Luisiana es poco prometedora; todo depende de la enseñanza, así como de la disposición de incluir el francés local en el programa educativo.[10]

Los mejores estudios del *cadjin* contemporáneo son los de Stäbler (1995a, 1995b) y de Rottet (1995), este último similar, en cierto modo, al de Holloway (1997) sobre el *bruli*; ambos hacen hincapié en el hecho de que, durante el proceso de muerte de una lengua transmitida exclusivamente por vía oral, se manifiestan ciertas tendencias de simplificación y reducción que, como se demostrará, son comparables en alto grado.

---

vived since the late eighteenth century, the dialect ceased to be used to any degree in public and economic activities perhaps as long as forty or fifty years ago" (Holloway 1997:29).

10. Es cierto que el *cadjin* es todavía un componente esencial del patrimonio cultural y folklórico del estado, de manera que el peligro de que esa variedad desaparezca en un futuro próximo no es tan grande como en el caso del criollo francés en algunas zonas de Luisiana (cf. Neumann 1985). Queda la incógnita, sin embargo, de si el *cadjin* podrá sobrevivir en su forma tradicional o bien si, bajo la presión del francés estándar que se enseña en las escuelas, se formará un francés regional que no presentará ya los rasgos característicos del *cadjin*. Con respecto a la situación lingüística actual de Luisiana, cf. Vladman (1997).

3. Tendencias evolutivas

Para describir mejor los cambios que se dan en el francés marginal de Luisiana, Bollée y Neumann-Holzschuh (1993) los han subordinado a cuatro tendencias evolutivas:

i) Tendencia a la invariabilidad;
ii) Tendencia a la predeterminación;
iii) Tendencia a la simplificación sintáctica;
iv) Tendencia a la expresividad.

Estas tendencias, que fueron observadas en primer lugar por Frei (1929), en lo que se refiere al francés hablado, y que fueron retomadas por Chaudenson (1973) al tratar la cuestión del origen de las lenguas criollas, describen bastante bien la evolución de las variedades marginales del francés. Cabe preguntarse, sin embargo, si también pueden servir para describir los cambios que se observan dentro de los españoles vestigiales, porque es de esperar que las variedades vestigiales coincidan en varios aspectos estructurales. Otra pregunta que podría hacerse es en qué medida estas tendencias pueden correlacionarse con los fenómenos de "erosión lingüística".

3.1 *La tendencia a la invariabilidad*

Esta tendencia, que afecta a las frases nominales y verbales, es muy marcada en *isleño/bruli* y en *cadjin* y constituye una de las características más importantes de las lenguas moribundas. Consiste en la reducción morfológica de los paradigmas nominales y verbales, así como en la disminución de la redundancia sintagmática, de manera que tanto en las lenguas vestigiales como en las hablas criollas observamos una serie de "descomposiciones de las categorías". Notemos, sin embargo, que se trata de tendencias que no están generalizadas.

3.1.1 En todas las variedades marginales, el género gramatical está muy debilitado; en los idiomas criollos esta categoría no existe.[11]

---

11. Cf. Holloway (1997:128): "In Brulé Spanish, as in many other vestigial Spanish dialects [...], reduction and neutralization of nominal and adjectival gender is very common"; y Lipski (1986b:179): "instability and reduction of gender/number is one of the most frequent characteristics of learners' and foreigners' Spanish".

(1) a. Ella e [es] un poquito más viejo [vieja] (H 128)[12]
b. un bonito mujé [una bonita mujer] (L 1990:56)
c. Era cosa serio [seria] (L 1990:56).[13]

Mientras que la tendencia a la invariabilidad es más notable con el artículo y el adjetivo en los españoles vestigiales, en los *français marginaux* afecta igual-mente a los pronombres de la tercera persona del singular y del plural; esto significa que los pronombres plurales *ils, elles* son sustituidos en general por *eux, ça*; *ça* puede también sustituir a *il* y *elle* en el singular: *eusse parle* 'ellos/ellas hablan', *ça mange* 'él/ella, ellos/ellas comen' (cf. Bollée y Neumann-Holzschuh 1993:11; Rottet 1995:201ss.). Según mis fuentes, no existe tal confusión en *isleño* o en *bruli* (cf. Lipski 1985:973, 1990:56-7; Holloway 1997).

3.1.2 En lo que se refiere a los cambios que afectan el sintagma verbal, notamos en primer lugar la tendencia al lexema invariable, que se observa tanto en los españoles vestigiales como en el *cadjin*. Según Lipski "there is a tendency for some variant of the third person to become the canonical verb form in vestigial Spanish, although this only occurs in a small proportion of the total number of conjugated verbs" (1990:53). Es decir, que en estos casos la categoría "persona" muchas veces no está marcada en el verbo.[14] Evidentemente se trata aquí de la propagación de una forma no marcada, una estrategia atestiguada tanto en el aprendizaje de lenguas como en el proceso de criollización (cf. Mufwene 1991).

(2) Nosotro saben trabajá mucho (L 1985:971)
(3) Yo te va [voy] a da el puño (H 125)
(4) Yo y mi ehposa no(h) hablaba[hablábamos] [en] ehpañol (L 1990:57)

En *bruli*, las formas derivadas del español *estar (ta, taba)* están prácticamente generalizadas en el presente e imperfecto singular sin que se trate por ello de una partícula aspectual (cf. Lipski 1998:323).[15]

12. Para entender las abreviaturas que aparecen de ahora en adelante en muchos ejemplos, véase el punto ABREVIATURAS, situado inmediatamente antes de las REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.
13. Lipski (1990:57) indica otros ejemplos para la pérdida del género en los españoles vestigiales existentes.
14. Sobre las variedades del francés de ultramar, cf. Chaudenson *et al.* (1993:91), así como Mougeon y Beniak (1986:298).
15. "In none of the groups of vestigial Spanish speakers are hybrid creole verb forms involving a temporal/aspectual particle plus an uninflected stem (such as *ta* Vinf, as in Papiamentu *mi ta papia* 'I talk, am talking') found" (Lipski 1990:52-3). Las mismas formas existen en muchas variedades del español hablado en Hispanoamérica (cf. Álvarez y Obediente 1998:52).
16. Cf. McWhorter (1998:808): "approximation proponents have neglected the fact that there were no such levelled paradigms as sources for creoles lexified by more richly inflected varieties".

(5) Cuando yo taba nuevo yo día to lo día af 'Cuando yo era joven iba todos los días allí' (H 139)
(6) Ella tá dijieno el chico pa plantá la flo 'Ella está diciéndole al chico que plante la flor' (H 137)

Conviene señalar además que en *bruli* el pronombre *nosotros* es sustituido muchas veces por *yo* o por una combinación de pronombres en singular, seguido de una forma verbal (invariable) en singular:

(7) Él fue, ella fue, yo fue [fui], toh [todos] fue [fuimos] a la butika ayea 'Nosotros fuimos a la tienda ayer' (H 126)
(8) Yo no pue [puedo] di [ir] y tú no pue [puedes] di [ir] 'Nostros no podemos ir (H 126)

En *bruli*, la reducción de los alomorfos y la nivelación de la morfología verbal se nota también en otros casos. Así, la pérdida de la *-r* final y de la *-b-* y *-d-* intervocálicas han contribuido a la homofonía del infinitivo, del imperfecto y del participio: *sentar, sentaba, sentada (sentá)*. Esta forma invariable también se utiliza para significar futuro:

(9) Yo coltá la hielba mañana 'Yo cortaré la hierba mañana' (H 127)
(10) yo comé mañana po la noche 'Yo comeré mañana por la noche' (H 135)

No se puede negar, por lo tanto, como lo hace McWhorter (1998), que también en las lenguas con una flexión tan marcada como el español existen, al menos en las variedades vestigiales, ciertas nivelaciones paradigmáticas que dejan entrever la generalización del infinitivo en las lenguas criollas, aunque, por supuesto no se trata de antecedentes directos.[16] Sin embargo:

> en ninguna de las manifestaciones vestigiales se ha producido una reducción total de los paradigmas, en favor de un infinitivo sin flexión, ni tampoco se dan casos de partículas aspectuales (como *ta, a, lo*, etc.) en combinación con raíces verbales. Lo que sí occurre es una gran inestabilidad en cuanto a la flexión de número y persona (Lipski 1986a:13-4).

También en *cadjin* la tendencia al lexema verbal invariable es marcada. Así, las desinencias de la primera (y de la segunda) persona del plural son frecuentemente suprimidas:

(11) nous-autres on a parti 'nos marchamos' (S 39)[17]

(12) vous-autres veut pas venir danser avec moi 'no queréis bailar conmigo' (S 178)

Muchas veces un verbo en forma singular sigue a un sustantivo en plural:

(13) les canards sort le soir 'los patos salen por la noche' (S 33)

(14) les autres états va pas payer pour l'import tax 'los otros estados no pagarán los impuestos de importación' (S 81)

3.1.3 La reducción del inventario de formas afecta igualmente al subjuntivo, que deja de emplearse progresivamente en *cadjin* y en *isleño*, del mismo modo que en otras lenguas moribundas.[18] En *cadjin*, el subjuntivo puede faltar incluso detrás de verbos volitivos y detrás de *il faut*, aunque esto no signifique, por supuesto, un total desuso de ese modo verbal. La inseguridad lingüística, característica de la mayoría de las lenguas moribundas, tiene como resultado, aquí también, un alto grado de variación lingüística.

(15) faut je sors dessus la galerie pour la barrer 'tengo que ir a la galería para limpiarla' (S 65)

(16) Et si ti voulais planter, la journée était bonne à planter cette journée-là, il follait qu'ti vas faire les trous pour mett' tes graines le soir d'avant 'Y si tu quisieras plantar, [si] el día estuviera bueno para plantar, tendrías que ir a hacer los huecos para poner las semillas la tarde del día antes' (R 258-9)

(17) Quiero que tu viene 'Quiero que (tú) vengas' (H 137)

En este contexto me parece interesante señalar que tanto Rottet (1995:267-8) como Holloway (1997:136) y Lipski (1987:325) observan la sustitución de una forma verbal conjugada por una no conjugada en las frases subordinadas, lo que refuerza el papel del infinitivo como forma no marcada

17. Las traducciones al español de los ejemplos del *cadjin* y del *isleño/bruli* son mías.
18. Cf. Rottet (1995:278), Holloway (1997:136-7), y Bollée y Neumann-Holzschuh (1998:186).

(cf. *supra*).[19] En estos casos se puede, efectivamente, tratar de una influencia directa del inglés; notamos, sin embargo, que estas construcciones se encuentran igualmente en el español de Andalucía y en el de las Canarias.[20]

(18) Il faut qu'ils êt là à midi 'Ellos tienen que estar allá al medio día' (R 267)

(19) Elisabeth veut mon aller avant les autres 'Elizabeth necesita que (yo) llegue antes que los otros' (R 271)

(20) Yo vo ranchá el papel pa tú te cazá 'Yo voy a arreglar el papel para que tú te cases' (H 136).

3.2 *La tendencia a la predeterminación*

Esta tendencia, que se sobrepone en muchas casos a la tendencia a las estructuras analíticas, es particularmente interesante por lo que se refiere a la cuestión del cambio de lenguas. A continuación se ofrecen dos ejemplos relacionados con la frase verbal:

3.2.1 El uso llamado "redundante" del pronombre sujeto es bien conocido en muchas variedades del español latinoamericano. Debido a la tendencia a la invariabilidad del lexema verbal en estas variedades, la expresión de la categoría "persona" depende muchas veces del pronombre únicamente, de manera que aumentan las estructuras predeterminadas en los españoles vestigiales. Como es sabido, el pronombre sujeto es el único marcador de la persona en las lenguas criollas.

(21) Yo quiero ste hombre; yo quiero él (H 130)

(22) Ellá tá muelta ella 'Ella está muerta' (H 131)

(23) Ello[s] pagan lo que ello[s] quieren (L 1990:62)

Lipski confirma que, en este caso, se trata también de una tendencia, porque al lado de las desviaciones del estándar se encuentran también formas

19. Cf. Rottet (1995:271): "It is very clear that imperfect speakers show a dramatic shift from OFN [*i.e.*, Older Fluent Norm, I.N.-H.] type of finite subordinate clause to an innovative nonfinite pattern".
20. Un uso semejante del infinitivo ha sido observado en el francés de la Acadie (Nova Escocia) en Canadá (cf. Brasseur 1998).

"correctas".[21]

En *cadjin*, como en el francés hablado en general, la categoría persona la expresa únicamente el pronombre sujeto antepuesto (cf. Bollée y Neumann-Holzschuh 1993:13).

3.2.2 Hay otra tendencia muy destacada del *cadjin* que no se observa con la misma intensidad en *isleño* y en *bruli*: la marcada preferencia por las expresiones perifrásticas en lugar de las formas verbales sintéticas. Según Rottet "the periphrases thus illustrate a well-known principle of language death, that speakers prefer analytic over synthetic constructions, and invariant, salient, free morphemes over bound variable morphemes" (1995:304). En *cadjin*, el presente actual y el imperfecto, así como el pasado y el futuro, se expresan casi exclusivamente con perífrasis verbales (*être après faire quelque chose, avoir fait quelque chose, aller faire quelque chose*),[22] lo que, según Chaudenson *et al.* (1993), contribuye a la transparencia de los valores aspectuales y temporales de ciertas construcciones.[23]

El sistema temporal del *isleño* y del *bruli* parece verse menos afectado por esta tendencia, aunque también se ha observado una reducción del sistema TMA: "the system of morphologically marking tense/aspect/mood in Brule Spanish has undergone drastic modification" (Holloway 1997:138). Según Holloway, en *bruli* se han conservado el presente del indicativo, el pretérito, el imperfecto y el indefinido; en cambio son raros los perfectos de presente y de pasado (Holloway 1997:135). Las modificaciones más significativas afectan a las formas del futuro: el futuro morfológico ya no existe; a su lado se utilizan únicamente construcciones perifrásticas con *ir a* + infinitivo.

Parece entonces que, dentro del sintagma verbal, los franceses marginales se caracterizan por una tendencia más marcada a los tiempos analíticos (y

21. "The creolelike structures employed by vestigial speakers of the *isleño* and other Spanish dialects often represent a relatively small percentage of total usage; that is grammatically acceptable utterances are produced alongside the examples cited above" (Lipski 1990:63). Cf. también Álvarez y Obediente (1998:51), quienes han observado la exagerada presencia del pronombre sujeto en el español de Caracas.

22. Cf. también Bollée y Neumann-Holzschuh (1993, 1998:190-199) para las perífrasis verbales en los variedades del francés en los EEUU.

23. Chaudenson *et al.* (1993:96) constatan la "prédilection pour l'expression analytique (et donc transparente) des valeurs aspectuelles et temporelles".

predeterminados). Los españoles vestigiales, en cambio, se caracterizan por la tendencia a utilizar una forma invariable en diversas significaciones temporales y aspectuales.

3.3 *Tendencia a la simplificación sintáctica*

3.3.1 Los cambios dentro del dominio de la sintaxis del *cadjin* pueden resumirse así:

> Essentially LaF syntax is characterized by a tendency to suppress or reduce functional words (*i.e.*, articles, prepositions, and conjunctions), resulting in an increased dependency on context, both linguistic and extra-linguistic or situational, to express relations conveyed through functional words in SF. Furthermore, LaF grammar is noticeably more analytic than SF [...] (Conwell y Juilland 1963:196).

Esta reducción de complejidad sintáctica constituye, por supuesto, un rasgo universal de la lengua hablada que se observa en las variedades populares del francés y del español general; en las lenguas vestigiales, sin embargo, estas violaciones gramaticales son más frecuentes y más radicales. Se debe admitir, sin embargo, que nuestros conocimientos sobre la sintaxis del español vestigial son todavía demasiado limitados para hacer análisis en detalle, por eso las observaciones siguientes tienen un carácter puramente provisional.

3.3.2 Dentro del marco de la simplificación de construcciones subordinadas, ya he mencionado la frecuencia de las formas verbales no conjugadas; otro indicio podría ser la eliminación o la simplificación de conjunciones en ciertos contextos. En Lipski (1990:58-9) encontramos los ejemplos siguientes:

(24) No faltó nada no morimo 'No faltó nada para que nos muriéramos' (L 1990:58)

(25) Hay muchah manera loh muchacho salí 'para que los muchachos salgan' (L 1990:59)

En cambio, la frase:

(26) Arranchaba la trampa que no ellos la cogieron (Alvar 1998:146)

ilustra el empleo de la conjunción polifuncional *que*.

Conviene señalar que la ausencia de la conjunción *que* es también muy frecuente en el español de los chicanos, como lo demuestra Silva-Corvalán (1994:136ss.), quien señala además que el inglés "may have had only a favouring effect in the diffusion of zero *que* in the LA bilingual community" (1994:138).

gualmente la escasez de
ación de la subordinación
dos los tipos de las frases
e principal sin marcador

s cuire des NUTRIA 'no quería
as' (Stäbler 1995b:149)
c sur ton canal toi seul là-bas
olo con él allí, en el canal'

ones de Rottet (1995:220-
unto débil" dentro de las
s. Por lo que respecta al
voluciones igualmente
ultramar (cf. los artículos

p. 229);

, por formas más marcadas

ión final de la preposición
l a marié avec 'Esa mujer

la hipótesis de que estos
giales (cf. Lipski 1986a:16);
odavía no han sido tratadas
es vestigiales.

murieron (TR) 'Aquí la gente

i 1990:59)

fer more salient gramatical mark-

En Holloway (1997:145) he encontrado la frase que se ofrece a continuación:

(31) Yo vine pa tra y le dise a mi mujé que yo vi 'Yo volví y le dije a mi mujer lo que yo había visto'

El fenómeno de las preposiciones desligadas se ilustra en el siguiente ejemplo:

(32) y vinia arriba una casa que había ahí, que naiden vivía dentro (Armistead 1991:188)

Conviene señalar que la subordinación implícita es muy frecuente en las lenguas criollas, y que es precisamente el dominio de la subordinación el que sufre cambios destacados una vez que una lengua criolla entra en la etapa de la escritura, como sucede en el criollo francés de la Guadeloupe (cf. Ludwig 1996).

3.3.3 Otro fenómeno mencionado por Lipski y Holloway es la reducción en el uso de ciertas preposiciones –sobre todo *de* y *a*– , que también se observa en las lenguas criollas y en los franceses marginales.

(33) Hay doh que vienen [de la] casa [de] María Luisa (L 1990:57)

(34) a casa [de] loh muchacho (L 1990:57)

(35) Si pica, vale ma qu'el sujano culebra te serque (Armistead 1991:288)

(36) No fuimo [a] ningún lao (H 133)

Holloway considera que la eliminación de *de* tiene que ver con la frecuente posición de *-d-* entre dos vocales: "The Brule dialect is distinguished by the frecuency of this reduction in all speech styles" (Holloway 1997:133).

En el corpus de Holloway se encuentran varios ejemplos de ausencia de la preposición *a* en construcciones que exigen el acusativo personal en el español estándar:

(37) El hombre día vé una muchacha y le pía po la mana la muchacha 'El hombre iba a ver a una muchacha y le pedía la mano de la muchacha' (H 144)[25]

Holloway (1997) menciona también el hecho de que ciertas preposiciones

25. La ausencia de la preposición *a* está también atestiguada en el español caribeño (cf. Álvarez y Obediente 1998).

mi modo de ver, de un ejemplo perfecto de convergencia entre superestrato y sustrato.

Álvarez (1991, 1995:162-163) ha demostrado que existen construcciones semejantes en el español de Venezuela, donde *ahí* y *así* pospuestos a un sustantivo, un verbo, o al final de la oración, han perdido también sus valores originales de lugar y modo, respectivamente. En su opinión, estas partículas deben ser analizadas como marcadores pragmáticos de información. La mencionada autora considera estas construcciones como "simplificantes por ser formas analíticas y yuxtapuestas" (1995:162) y las asocia a la posible interferencia con una lengua criolla anteriormente hablada en Venezuela. Basa su argumento en la existencia de estructuras análogas con *là* en los criollos franceses, las cuales, como hemos visto, no son características exclusivas de los criollos y se explican sólo parcialmente por los sustratos africanos. Quizás, en el caso de *-là* y *ahí*, estamos frente a un mismo proceso de gramaticalización de un elemento local que quizá se daba también en la lengua hablada de tiempos pasados.

3.4.2 En este contexto se pueden igualmente mencionar los posesivos pospuestos (*son papa à lui* 'su papa', *ses petits à elle* 'sus hijos', Chaudenson *et al.* 1993:110), muy frecuentes en los franceses marginales y que se encuentran también en las variedades del español americano (Lipski 1990:54, 93). Para el *bruli* Holloway nota "the replacement of the possessive adjectives by genitive phrases" (*la casa de ella* 'su casa', p. 132), una construcción más expresiva que la estructura análoga con el posesivo antepuesto.

4. Lenguas vestigiales y erosión lingüística

En esta sección intentamos dar algunas conclusiones sobre la comparación de dos lenguas vestigiales románicas y, al mismo tiempo, nos preguntamos por sus implicaciones teóricas.

4.1 Las variedades vestigiales analizadas en el presente trabajo, situadas al margen de las principales comunidades hispanohablantes y francófonas de Norteamérica, se encuentran en una situación muy especial de desplazamiento idiomático causada últimamente por la presión ejercida por el inglés. La situación del *cadjin* y del *isleño/bruli* es muy parecida, no sólo en lo que se refiere a la situación sociolingüística sino también en lo relativo a los cambios

lingüísticos observados. En ambas comunidades luisianenses puede observarse un "proficiency continuum" entre los hablantes que todavía disponen de una buena competencia de la variedad tradicional respectiva y aquellos que la dominan insuficientemente (cf. Campell y Muntzel 1989). Y en ambos casos nos encontramos en presencia de una erosión lingüística gradual,[28] de lo que resulta un alto grado de variabilidad lingüística en ambas comunidades (Rottet 1995:323; cf. Holloway 1997).

4.2 Las tendencias evolutivas observadas en el *cadjin* se advierten también, en mayor o menor grado, en el *isleño/bruli*. Ya hemos señalado que, debido a la evolución más avanzada del francés, sobre todo en lo que se refiere a los paradigmas verbales, algunos de los cambios mencionados se notan más destacadamente en el francés marginal que en el español vestigial[29]. No obstante, existen al fin y al cabo evoluciones inherentes comunes, que, bajo ciertas condiciones sociolingüísticas, como las que representan el aislamiento o la situación especial en el mundo de la esclavitud, se precipitan y se radicalizan. Notamos todavía que

– la reducción de la morfología y la regularización paradigmática,

– la preferencia por las formas no marcadas,

– la predilección por las formas analíticas ("free morphemes") y las formas semánticamente transparentes,

– la pérdida de estructuras sintácticas complejas

han sido también observadas en otros trabajos sobre las lenguas moribundas,[30] en los que son reconocidas como tendencias universales de cambio lingüístico, sobre todo en situaciones de contacto de lenguas.[31]

---

28. No creo que en el caso del *isleño* se trate de un caso de "sudden language death", como parece creer Alvar.
29. Las diferencias entre el español o francés hablados y los lenguajes vestigiales son muchas veces de tipo cuantitativo.
30. Cf., por ejemplo, Dorian (1973) sobre el gaélico en Escocia, y Sasse (1992b:70ss) sobre el arvanítika en Grecia.
31. Para una tipología de las situaciones de erosión lingüística, cf. Campell y Muntzel (1989), y Sasse (1992b).

4.3 En lo que respecta a los cambios observados, ¿se trata de simplificaciones o de reducciones? Es bien sabido que la distinción entre ambas posibilidades se suele señalar en la bibliografía sobre los fenómenos de erosión lingüística, aunque la diferenciación no sea siempre fácil. La siguiente definición proviene de Sasse (1992a:15): "Simplification is loss of external complexity, while reduction is loss of essentials and results in defectivity". Esto significa que, mientras una lengua que ha sufrido procesos de simplificación se mantiene intacta desde el punto de vista funcional, una lengua que ha sufrido procesos de reducción lingüística generalmente cae en una situación patológica. Según Sasse, ambos procesos pueden desencadenarse a través del contacto de lenguas. Hay, sin embargo, una diferencia importante:

> The most important similarities between the two is that both involve loss of linguistic material. Theoretically, contact-induced loss can easily be distinguished from loss due to decay in that the former is motivated by the absence of the respective categories in the contact language, while decay involves loss of categories not motivated in this way (1992b:75).

En mi opinión, el *cadjin* y el *isleño* presentan rasgos de ambos procesos: pueden clasificarse como simplificaciones, quizá desencadenadas por el contacto con el inglés, la pérdida del género y la regularización del orden de palabras; la pérdida de ciertos conectores sintácticos o de morfología verbal podrían clasificarse en cambio, a juicio de Sasse, como reducciones capaces de imposibilitar la distinción de diferentes tiempos verbales. En este caso, no nos hallamos tanto ante fenómenos directamente atribuibles al idioma dominante, como en presencia de evoluciones internas que, radicalizadas por la situación de contacto, podrían eventualmente ocasionar la pérdida de funcionalidad de la lengua vestigial.

En este contexto se podría plantear la cuestión de en qué medida la carga funcional de una categoría juega un papel en lo que se refiere a su mantenimiento u omisión. El género gramatical, por ejemplo, ¿es una categoría más o menos inútil para el funcionamiento de una lengua porque siempre está dentro de las primeras distinciones que se pierden?[32]

32. Cf. Campell y Muntzel (1989:186): "Distinctions with a functional load which is high (in terms of phonology and/or morphology) will survive longer in the speaker's use of his/her language than distinctions which have a low functional load".

4.4 ¿Qué relación hay entre el fenómeno de erosión lingüística y la criollización? Ya en los años setenta Kay y Sankoff (1974:62) constataron que las lenguas moribundas, al igual que las lenguas pidgins y criollas, "may reveal in a more direct way than do most natural languages the universals that underlie all human ability and language use" (citado en Holloway 1997:31). Esta idea ha sido expuesta más detalladamente por Thomason y Kaufman (1988), así como por Suzanne Romaine en su artículo programático de 1989. Esta última autora hace notar que los rasgos estructurales observados en las lenguas moribundas[33] se corresponden con las tendencias universales de reorganización lingüística que experimentan también las lenguas criollas. Esto ha sido observado varias veces por John Lipski en relación con la formación de las lenguas criollas de base hispánica, notablemente el habla *bozal*.[34] Las lenguas criollas, así como las variedades vestigiales o marginales son, si se quiere, productos de una transmisión lingüística insuficiente; es decir, que los esclavos, al igual que los jóvenes *isleños* y los jóvenes *cadjins*, no han tenido suficiente acceso a la lengua como para poseer un dominio aceptable de la misma. Considerando que ya la generación anterior carecía de una competencia suficiente, el proceso de aprendizaje lingüístico de los jóvenes *isleños* y *cadjins* es parecido a los procesos de "aproximación" que se desarrollaron durante el proceso de criollización (Chaudenson 1992:121). "En effet, la créolisation proprement dite s'opère essentiellement dans l'apprentissage approximatif de variétés de français déjà elles-mêmes approximatives" (Chaudenson *et al.* 1993:48).[35] Esta situación

33. Es decir "paradigmatic univocity", "a preference for analytical, as opposed to synthetic, syntax", y "a tendency towards SVO order" según Romaine (1989:376-7).

34. Cf. Lipski (1985:978): "the conditions that have produced vestigial Spanish are parallel to those which led to earlier creolization [...], with the result that the similarities between vestigial and creole dialects are not fortuitous but are rather a reflection of inherent evolutionary parallels" y Lipski (1986b:185): "The fact that the same features are found in established Romance and English-based Creoles is less indicative of potentially common origins than of quasi-universal tendencies of drift, reduction, and structural simplification. In particular, none of the features points convincingly to an Afro-Iberian base for general *bozal* Spanish".

35. Cf. Lipski (1985:979): "Both groups have arrived at approximations to received Spanish using similar linguistic strategies. No historical connection among the vestigial Spanish groups is necessary in order to account for the paths of evolution from fluent to vestigial Spanish in each area; it is enough to invoke natural and quasi-universal tendencies of imperfect learning".

de aprendizaje incompleto es, en ambos casos, la causa de las evoluciones lingüísticas observadas, que tienen como consecuencia la preponderancia del "modo pragmático" (Givón 1979) tanto en las lenguas vestigiales como en las hablas criollas.[36]

4.5 A pesar de estos paralelismos dentro de la fenomenología lingüística, la erosión lingüística y la criollización representan, claro está, procesos diacrónicos diferentes, algo ya observado por Trudgill (1977):

i) La primera diferencia concierne al contexto sociolingüístico: mientras el *cadjin* y el *isleño* se encuentran en una situación de contacto que sólo afecta a dos lenguas y en la cual éstas coexisten durante un tiempo bastante largo, la criollización se desarrolla en una sociedad con jerarquía social caracterizada por su contexto multilingüe. Además, la formación de las hablas criollas se produce en un espacio de tiempo comparativamente corto; la erosión lingüística, en cambio, se extiende a lo largo de varias generaciones.

ii) Los resultados de los dos procesos son completamente diferentes: muerte de una lengua por un lado, formación de una nueva lengua por otro. Según Romaine (1989:376): "A main source of developments in creolization is the grammaticalization of distinctions and the movement from a more pragmatic to a more syntactic mode of communication. In language death the reverse is true". Mientras en una situación de erosión lingüística una lengua desaparece gradualmente, la criollización da lugar a nuevas lenguas autónomas durante la formación de las cuales se produce, al menos parcialmente, una ruptura estructural entre las lenguas de base y los nuevos idiomas criollos.[37] Esto implica una reestructuración mucho más rápida e importante que la que se produce en las lenguas vestigiales.

5. Conclusiones

Un análisis diferenciado del cambio lingüístico que ha conducido a la

36. Cf. también Álvarez y Obediente (1998:52): "Las construcciones analíticas como los marcadores, las construcciones verbales paratácticas, así como la doble negación pueden entrar en nuestro recuento de estructuras simplificadoras".

37. El alcance de la ruptura, sin embargo, puede presentar sensibles diferencias en las hablas criollas (cf. Neumann-Holzschuh y Schneider, en prensa).

formación de las lenguas criollas debe también tomar en cuenta las tendencias internas de las lenguas de base, que se manifiestan tanto en situaciones de erosión lingüística como de criollización. Las variedades vestigiales del francés y del español ilustran una especie de etapa intermedia en el proceso de reestructuración efectuado durante la formación de las lenguas criollas. Esto no significa, sin embargo, que las hablas criollas sean, en el área de la gramática, simples continuadoras de sus respectivas lenguas de base, como sucede con el léxico. Por el contrario, son producto de una situación específica de contacto lingüístico, y de allí que también los sustratos africanos hayan desempeñado un papel importante en ellas (cf. Thomason y Kaufman 1988).[38] La reestructuración de las lenguas de base implica mecanismos de "reanálisis" y de gramaticalización que no se pueden explicar como la simple aplicación consecuente de determinados procesos internos de cambio lingüístico.

> In any case, it is clear that the influence of African substrate languages resulted in fundamental structural changes. While it cannot be denied that to a certain extent these changes constitute also accelerations and continuations of internal developmental tendencies of the respective base languages, it is clear that the changes that occurred in creolization were considerably more radical and fundamental than instances of "internal", "normal" language change (Neumann-Holzschuh/Schneider en prensa).

En mi opinión –y aquí estoy totalmente de acuerdo con Hazaël-Massieux (1993)– los sustratos africanos son una especie de "filtro" que deja pasar en primer lugar los rasgos convergentes, lo que no excluye, sin embargo, influencias directas que, aparentemente, son más significativas en los criollos hispánicos e ingleses que en los criollos franceses. Para entender mejor el fenómeno de convergencia, así como la extensión de la ruptura estructural, se requiere un estudio más profundo de las lenguas de base y de su potencial evolutivo interno, aspecto en el cual puede ayudarnos el estudio de las lenguas vestigiales.

38. El mismo Chaudenson, que en general pone en duda la influencia de los sustratos africanos, constata: "que l'influence des langues autres que le français était à chercher moins dans des «transfers positifs directs» (rarissimes) que dans les choix qui s'opèrent (par convergences) entre les variantes des systèmes français et des structures des langues des apprenants de ce français" (Chaudenson *et al.* 1993:80).

ABREVIATURAS

H = Holloway (1997); L = Lipski; R = Rottet (1995); S = Stäbler (1995a)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alleyne, Mervyn. 1996. *Syntaxe historique créole*. Paris: Karthala – PUC.

Alvar, Manuel. 1998. *El dialecto canario de Luisiana*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad.

Álvarez, Alexandra. 1991. Vestigios de origen criollo: un análisis de marcadores en el español de Venezuela. *Anuario de lingüística hispánica* 7.9-27.

Álvarez, Alexandra. 1995. Tradición hispánica o herencia criolla: reflexiones sobre elementos del español hablado de Caracas. En Peter P. Konder, Matthias Perl y Klaus Pörtl (eds.), *Estudios de literatura y cultura colombianas y de lingüística afro-hispánica*, 153-74. Frankfurt a.M.: P. Lang.

Álvarez, Alexandra y Enrique Obediente. 1998. Sociolingüística del español del Caribe: "virtualidad" de las lenguas semicriollas. En Matthias Perl y Armin Schwegler (eds.), 40-61.

Armistead, Samuel G. 1991. Tres dialectos españoles de Luisiana. *Lingüística Española Actual* XIII.279-301.

Bollée, Annegret y Ingrid Neumann-Holzschuh. 1993. Pour une grammaire historique des créoles. En Jürgen Schmidt-Radefeldt y Andreas Harder (eds.), *Sprachwandel und Sprachgeschichte. Festschrift für Helmut Lüdtke zum 65. Geburtstag*, 9-22. Tübingen: Narr.

Bollée, Annegret y Ingrid Neumann-Holzschuh. 1998. Français marginaux et créoles. En Patrice Brasseur (ed.), 181-203.

Boretzky, Norbert. 1983. *Kreolsprachen, Substrate und Sprachwandel*. Wiesbaden: Harrasowitz.

Brasseur, Patrice (ed.). 1998. *Français d'Amérique. Variation, créolisation, normalisation*. Avignon: Centre d'Études Canadiennes.

Brenzinger, Matthias (ed.). 1992. *Language Death. Factual and Theoretical Explorations with Special Reference to East Africa*. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.

Campell, Lyle y Martha C. Muntzel. 1989. The structural consequences of language death. En Nancy Dorian (ed.), 181-96.

Chaudenson, Robert. 1973. Pour une étude comparée des créoles et des parlers français d'outre-mer: survivances et innovations. *Revue de Linguistique Romane* 23.342-71.

Chaudenson, Robert. 1989. Français marginaux et créoles: une approche du français zéro. En Robert Chaudenson, *Créoles et enseignement du français*, 93-113. Paris: L'Harmattan.

Chaudenson, Robert. 1992. *Des îles, des hommes, des langues. Langues créoles – cultures créoles*. Paris: L'Harmattan.

Chaudenson, Robert, Raymond Mougeon y Édouard Beniak (eds.), 1993. *Vers une approche panlectale de la variation*. Paris: Didier.

Conwell, Marylin J. y Alphonse Juilland. 1963. *Louisiana French Grammar I. Phonology, morphology and syntax*. The Hague: Mouton.

Din, Gilbert C. 1988. *The Canary Islanders of Louisiana*. Baton-Rouge & London: LSU Press.

Dorian, Nancy. 1973. Grammatical change in a dying dialect. *Language* 49. 414-38.

Dorian, Nancy (ed.). 1989. *Investigating Obsolescence: Studies in language contraction and death*. Cambridge: CUP.

Frei, Henri. 1929. *La grammaire des fautes*. Genève: Slatkine.

Givón, Talmy. 1979. From discourse to syntax. Grammar as a processing strategy. En Talmy Givón (ed.), *Syntax and semantics*, vol. 12: *Discourse and Syntax*, 81-109. New York Academic Press.

Hazaël-Massieux, Guy. 1993. The African Filter in the Genesis of Guadeloupean Creole: At the Confluence of Genetics and Typology. En Salikoko S. Mufwene (ed.), *Africanisms in Afro-American Language Varieties*, 109-22. Athens & London: University of Georgia Press.

Hawley, Francis. 1976. Spanish folk healing in Ascension Parish, Louisiana, tesis de M.A., Louisiana State University.

Holloway, Charles E. 1997. *Dialect death. The case of Brule Spanish*.

Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.

Kay, Paul y Gillian Sankoff. 1974. A language universals approach to pidgins and creoles. En David Decamp y Ian Hancock (eds.), *Pidgins and Creoles: Current Trends and Prospects*, 61-72. Washington D.C.: Georgetown University.

Lipski, John. 1985. Creole Spanish and vestigial Spanish: evolutionary parallels. *Linguistics* 23.963-84.

Lipski, John. 1986a. El español vestigial en los Estados Unidos: características e implicaciones teóricas. *Estudios Filológicos* 21.7-22.

Lipski, John. 1986b. Convergence and divergence in *bozal* Spanish: A comparative study. *Journal of Pidgin and Creole Languages* 1,2.171-203.

Lipski, John. 1987. Language contact phenomena in Louisiana Isleño Spanish. *American Speech* LXVI.320-31.

Lipski, John. 1990. *The Language of the Isleños. Vestigial Spanish in Louisiana.* Baton Rouge & London: LSU Press.

Lipski, John. 1993. Creoloid phenomena in the Spanish of transitional bilinguals. En Ana Roca y John M. Lipski (eds.), *Spanish in the United States. Linguistic contact and diversity*, 155-82. Berlin & New York: Mouton de Gruyter.

Lipski, John. 1996. Los dialectos vestigiales del español en Estados Unidos: estado de la cuestión. *Signo & Segna* (Revista del Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires) 6.461-89.

Lipski, John. 1998. Perspectivas sobre el español *bozal*. En Matthias Perl y Armin Schwegler (eds.), 293-327.

Ludwig, Ralph. 1996. *Kreolsprachen zwischen Mündlichkeit und Schriftlichkeit. Zur Syntax und Pragmatik atlantischer Kreolsprachen auf französischer Basis.* Tübingen: Narr.

McWhorter, John. 1998. Identifying the creole prototype: vindicating a typological class. *Language* 74.788-818.

Mougeon, Raymond y Édouard Beniak. 1986. Le français en situation de contact et la variation linguistique: le français parlé en Ontario (Canada). *Actes*

du XVIIe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes, vol. VI, 291-313. Aix-en-Provence: Université de Provence.

Mufwene, Salikoko. 1991. Pidgins, Creoles, Typology, and Markedness. En F. Byrne y T. Huebner (eds.), *Development and Structures of Creole Languages. Essais in honor of Derek Bickerton*, 123-43. Amsterdam & Philadelphia: Benjamins.

Neumann, Ingrid. 1985. *Le créole de Breaux Bridge, Louisiana. Étude morphosyntaxique – textes – vocabulaire.* Hamburg: Buske.

Neumann-Holzschuh, Ingrid. 1997. *Die Satzgliedanordnung im Spanischen. Eine diachrone Analyse.* Tübingen: Niemeyer.

Neumann-Holzschuh, Ingrid y Edgar W. Schneider. En prensa. Introduction: "Degrees of restructuring" in creole languages?. En Ingrid Neumann-Holzschuh y Edgar W. Schneider (eds.), *Degrees of restructuring in creole languages.* Amsterdam: Benjamins.

Perl, Matthias y Armin Schwegler (eds.). 1998. *América negra. Panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades hispanas, portuguesas y criollas.* Vervuert: Iberoamericana.

Romaine, Suzanne. 1989. Pidgins, creoles, immigrant, and dying languages. En Nancy Dorian (ed.), 369-83.

Rottet, Kevin J. 1995. Language shift and language death in the Cajun French-speaking communities of Terrebonne and Lafourche Parishes, Louisiana. Tesis de Ph.D., Indiana University, Bloomington.; Ann Arbor: UMI.

Sasse, Hans-Jürgen. 1992a. Theory on language death. En Matthias Brenzinger (ed.), 7-30.

Sasse, Hans-Jürgen. 1992b. Language decay and contact-induced change: Similarities and differences. En Matthias Brenzinger (ed.), 59-80.

Schwegler, Armin. 1998. El palenquero. En Matthias Perl y Armin Schwegler (eds.), 219-291.

Silva-Corvalán, Carmen. 1994. *Language Contact and Change. Spanish in Los Angeles.* Oxford: Clarendon Press.

Stäbler, Cynthia. 1995a. *La vie dans le temps et asteur. Ein Korpus von Gesprächen mit Cadiens in Louisiana.* Tübingen: Narr.

Stäbler, Cynthia. 1995b. *Entwicklung mündlicher romanischer Syntax. Das* français cadien *in Louisiana*. Tübingen: Narr.

Thomason, Sarah G. y Terrence Kaufman. 1988. *Language contact, creolization and genetic linguistics*. Berkeley: University of California Press.

Trudgill, Peter. 1977. Creolization in reverse. *Transactions of the Philological Society* 1976-1977.32-50.

Valdman, Albert (ed.). 1997. *French and Creole in Louisiana*. New York & London: Plenum.

Zimmermann, Klaus. 1999. O português não-padrão falado no Brasil: a tese de variedade pós-crioula. En Klaus Zimmermann (ed.), *Lenguas criollas de base lexical español y portuguesa*, 441-75. Vervuert: Iberoamericana.

La entrada verbal en la lexicografía del pemón (caribe)

José Álvarez
La Universidad del Zulia
jalvar@cantv.net

Resumen

Se analiza la selección de lemas o encabezamientos para las entradas verbales en la lexicografía del pemón, básicamente Armellada y Gutiérrez (1981) y Uzcátegui (1982), donde se detectan diversos problemas: i) inadvertencia de ciertas características fonológicas; ii) uso inadecuado del imperativo como base para obtener lemas; iii) lematización incorrecta de temas que comienzan aparentemente por consonante seguida de vocal larga; iv) lematización inconsistente de temas transitivos con consonantes palatales iniciales; v) utilización inconveniente del infinitivo como lema; vi) registro innecesario de vocales alargadas predecibles. Tomando en cuenta las propiedades fonológicas y morfosintácticas de esta lengua, se propone la elicitación y lematización utilizando la primera persona singular del presente con verbos intransitivos, mientras que para los transitivos se requiere utilizar un marco de elicitación con frases nominales plenas como argumentos. Este procedimiento permite una fácil obtención de datos, al tiempo que produce resultados consistentes.

Palabras clave: lexicografía, caribe, pemón.

Abstract

We analyse the selection of headwords for the entries of verbs in the lexicography of Pemón, basically Armellada y Gutiérrez (1981) and Uzcátegui (1982), where diverse problems are detected: i) inadvertence of certain phonological characteristics; ii) inadequate use of the imperative as sources for entries; iii) incorrect headwords with initial sequences of consonant plus long vowel; iv) inconsistent headwords with initial palatal consonants for transitive themes; v) inadequate use of the infinitive as headword; vi) unnecessary recording of predictable lengthened vowels. Bearing in mind phonological and morphosyntactic properties of this language, we propose elicitation and lemmatisation using the first person singular of the present tense with intransitive verbs, whereas for the transitive verbs it is necessary to use an elicitation frame with full nominal phrases as arguments. This procedure allows an easy elicitation, while producing consistent results.

Key words: Lexicography, Cariban, Pemón.